

protagonistas; y llevados de este deseo, que al realizarse, evitaría ja eos y disgustos, dispusieron —con una rotunda y ruidosa protesta de los pàrvulos celestiales— fundar una especie de escuelas, donde si no se les podía enseñar nada, por lo menos se les tendría sujetos, evitando —por lo menos durante el tiempo que estuvieran encerrados— toda molestia:

Y aquí, precisamente, es, donde yo me fundo, para no considerar la lluvia como mero fenómeno, atmosférico, y al mismo tiempo lanzar toda clase de diatribas insultos contra los cristianos que se cubren cuando llueve.

Porque cuando llueve, lo que pasa es, que salen los pequeños de los colegios, y claro, ya saben lo que pasa cuando salen los chicos de un habitación, donde han estado durante horas sometidos a la dura vigilancia de un domine, aunque esto sea un santo; que inmediatamente, sienten deseos de hacer aguas menores, y con la ingenuidad que caracteriza a los pequeños, lo hacen todos a un tiem-

Material Escolar

Imprenta y Papelería

E. Jiménez Rabadán

Plaza Mayor, 5 :: Teléfono, 25

TARANCON

po, sin vergüenza, puesto que esta nube, en la edad en que el individuo puede hacer cosas que les puede dar.

Y ya tiene explicado el por que de las lluvias, claro que es solo de esas ligeras que llamamos «calabobos» en Castilla, «srrimri» en Guipúzcoa y «orrayú» en Asturias; que cuando son torrenciales, ya, los causantes son santos mayores de quince años.

Los chaparrones, son debidos a algún santo beodo, que detrás de una valla, hace su necesidad, interrumpiéndose de vez en cuando por el mie-

do a la multa, que les puede poner, el vigilante que se acerca.

No se crea nadie, que escribo en broma, o que estoy loco, o cosa parecida: escribo esto, basándome en un antiguo refrán, muy en boga que dice: «Voz del pueblo, voz del cielo», y si preguntan a alguna gente, ya verán, como hay bastantes que les dirán: Cuando esté lloviendo, es que orinan los angelitos.

D. FELIX

Ecós mundanos

El elemento joven de esta localidad, organizò un baile el día 15 en los salones del Casino Nuevo. Al efecto fué contratado un excelente cuarteto madrileño

El baile resulto sencillamente grandioso. Amén del infinito número de caras bonitas de que son poseedoras nuestras simpáticas paisanas se veían las no menos bellas de infinidad de chicas forasteras. Recordamos entre otras muchas a las señoritas de Lopez Cobos, Romero, Benitez y Pardo de Cuenca, Merceditas Castro y Carmen Nieves y Concha Martinez Kreiser de Madrid Maria Luis a Arques de Almanse, Maruja y Pepita Sanchez—Casas de Horcajo y muchísimas mas cuyos nombres no pudo recoger el cronista. Del elemento feo recordamos a los señores, medico y secretario de Ayuntamiento de Valdarecete Gróes de Villanueva de la Serena, Romero, López-Fontana, Cañadas y otros de Cuenca Añover y Nieto de Quintanar de Orden etc etc.

En el descanso los pollos intentaron obsequiar a las damiselas consiguiendolo algunos pues en cuanto se terminaron las cuatro botellas de sidra, el bocadillo y los siete pasteles que constituían todas las reservas del buffet, los que llegaron despues tuvieron que chuparse los dedos y no de gusto sino a falta de otro refrigerio.

El baile concluyó a las tres y pico de la madrugada.

Futbol

El pasado domingo día 9 contendieron en este campo los equipos Magister F. C. de Cuenca y Socarrina, de Tarancón. Despues de un juego soso y aburrido quedaron vencedores los de la Capital por cuatro a tres.

Queremos hacer resaltar el salvajismo y la incultura pues no merece otro dicterio—de parte del público, que durante el juego se ensañò con los muchachos conqñenses dirigiéndoles palabras soeces, insultos graves y lo que es más canibalesco, pedradas.

Esto es sencillamente intolerable y como no se puede consentir que por el salvajismo de unos cuantos mozalbetes se ponga en entredicho la hospitalidad tradicional que siempre ha sido norma de este pueblo, exhortamos a las autoridades para que en lo sucesivo repriman enérgicamente estos desmanes y suplicamos a los señores maestros que por cuantos medios posean procuren desterrar del espíritu de sus alumnos esos instintos de xenofobia que nos colocan luego en situaciones tan violentas.

¡Música... música!..

Acabo de recibir el siguiente artículo que a continuación transcribo cuyo autor, amigo mío muy respetable me ruega que lo publique.

.....
•Protesto, señores, energicamente contra todo lo que huele a restricción en lo referente a música callejera.

¡Que toque todo el mundo, que funcionen todas las gramolas y aparatos de radio, de día de noche, que cante el que tenga gana! ¡Viva la libertad del ruido armonizado!

Nada me indignaría más que la prohibición de las gramolas al aire libre, los pianos de manubrio callejeros y otros elementos de regocijo popular.

Debajo de cada balcón delante de cada tienda, debe colocarse diariamente un pianito de esos que animan con sus notas al vecindario.

Sin embargo, hay alcaldes tan refractarios a la música que prohibirían de buena gana hasta los trinos de los ruiseñores en la enramada espesa cuanto ni más los conciertos al aire libre. De un Gobernador sé yo que suspendió la publicación del *Eco de Valdezancajos* solo por que el tal periódico era órgano del partido socialista y publicaba de vez en cuando algunas notas oficiosas.

Nada, nada; dejémos de tonterías y protejamos la música en todas sus manifestaciones.

¿Hay algo más enternecedor que la combinación del canario que pia, la cocinera que canta, la señorita que estudia el piano, el vendedor que pregona, el herrero que machaca y el ciego que pasa tocando la bandurria?

Pues a pesar de todo existen por desgracia gentes que le tienen declarada la guerra a la música.

¿Por qué? Señores, no es para tanto ¿Que molestia les producen a ustedes los grupos de ciegos que van por la calle tocando jotas guitárrico—bandurrico—ferruginosas?

Y no habiemos de esos artistas que viven de la cuerda como los relojes y que armados de cuatro violines variolosos y un contrabajo rítmico se paran a dar conciertos en el borde de cualquier acera: esos son dignos no solo de respeto sino de subvención siquiera para comprarse instrumentos decorosos, pues violín hay sonando por esas calles de Dios que parece una bacalada con cuerdas.

No siento más sino que ya no pase aquel tío del organillo y la mona que blasfemaba en Italiano.

¡O sí no, a que el otro de la complicación instrumental que llevaba un bombo en la espalda y un organillo en el vientre por la parte de afuera y un cor-